
LA MANIPULACION INFORMATIVA EN EL DIFERENDO SOBRE EL GOLFO DE VENEZUELA

 BERTA BRITO

El tratamiento periodístico que recibió la ronda de conversaciones que efectuaron Venezuela y Colombia, entre octubre y noviembre de 1980, para dirimir su controversia de límites en el Golfo de Venezuela, fue el tema central del III Encuentro Colombo-Venezolano de Periodistas celebrado en la región fronteriza (Cúcuta y San Cristóbal) los días 15, 16 y 17 de mayo de 1981.

El análisis de la información recayó en los tres diarios de mayor circulación en cada país: **El Nacional**, **El Universal**, y **Ultimas Noticias** de Venezuela y **El Tiempo**, **El espectador** y **El Mundo** de Colombia. A través de la investigación se puso de manifiesto que la prensa de ambos países no asumió, ante el problema, la responsabilidad social que le es inherente como instrumento orientador y formador de opinión. Por otro lado, se demostró también el manejo que cierta prensa, de una y otra nación, hizo de la información con el fin de crear un clima propicio para un eventual enfrentamiento armado. Empresa no difícil en el caso de Venezuela por la sensibilidad de los venezolanos ante los despojos territoriales de que ha sido víctima.

Qué intereses se movieron detrás del telón a uno y otro lado de la contienda, no está claramente demostrado, pero para nadie es un misterio y esto se vislumbra entre líneas, que la posibilidad —muy cierta— de la existencia de yacimientos petrolíferos en el Golfo estuvo en el contexto de la disputa.

Si bien es cierto, como opina el geólogo Aníbal R. Martínez, que esa probabilidad va de cero a infinito y que dichos recursos no se pueden asegurar hasta tanto no se realicen perforaciones, no lo es menos, como él mismo lo plantea, (1) (en un análisis racional estimado de los valores de los cuatro elementos críticos de universal relevancia, para estos casos) que las magnitudes de esos recursos, aun cuando carecen de espectacularidad, son significativas. Este hecho —sobre todo en los actuales momentos de crisis energética— es por sí solo suficiente para precipitar la codicia de las transnacionales sobre la plataforma del Golfo.

Otra circunstancia que confirma lo anterior es que, desde 1960, Colombia modificó su Ley de Hidrocarburos y dividió en parcelas (según la interpretación de la línea "Boggs" y en aguas vitales para Venezuela) la plataforma submarina de la Guajira, para ofrecerlas como posibles concesiones a las transnacionales del petróleo (2).

Por supuesto que el petróleo, aunque el principal, no es el único elemento de discordia dentro del amplio contexto del diferendo. Están presentes también los intereses geopolíticos en la explosiva área de El Caribe, los fabulosos negocios que hace la industria de armamentos con los enfrentamientos entre los países del tercer mundo, la riqueza ictiológica y otros recursos naturales de la zona, etc.

Esto nos permite descifrar quienes serán los vencedores en un conflicto armado entre los dos países: los intereses transnacionales que los azuzan y los oligarquías que interiormente les sirven. Los perdedores serán los pueblos que sufrirán, con más rigor, las secuelas de hambre, miseria e ignorancia que deja toda guerra. Como bien dice Domingo Alberto Rangel: "... porque ninguno de los que atizan la guerra aquí o en Bogotá irá a morir en las trincheras. Ese papel le toca a Juan Bimba, en Venezuela o a José Dolores, en Colombia" (3).

Cabe señalar aquí la responsabilidad social que tiene el periodista en nuestros países para no prestarse al juego de esos intereses. Ese papel sólo lo asumirá si mediante el "esfuerzo unánime" y la "acción concertada" —como admitieron los colegas colombianos— se propone luchar por la democratización de los medios para asegurar su participación, a nivel de decisiones, en la política informativa de las empresas.

A continuación reseñamos los resultados de las investigaciones que, sobre la información generada por el diferendo, hicieron los periodistas venezolanos y colombianos.

TRATAMIENTO PERIODISTICO DE LA INFORMACION SOBRE EL DIFERENDO COLOMBO-VENEZOLANO EN LOS DIARIOS DE CARACAS: El Nacional, El Universal y Ultimas Noticias.

DIARIO	PUBLICO LECTOR	ESTILO INFORMATIVO	CIRCULA
EL NACIONAL	Clase alta y clase media alta	Objetivo	160.000 —Doming. 140.000 —Sábados 125.000 —Lun. a Vier.
EL UNIVERSAL	Clase alta y clase media alta	Objetivo	125.000
ULTIMAS NOTICIAS	Clase media y clase media baja	Sensacionalista	210.000

El estudio y análisis del tratamiento del problema del diferendo, a través de estos diarios, se hizo sobre 71 días y de allí se seleccionó la muestra de 15 días (15 a 30 de octubre) por ser este el período de "clímax" tanto en la opinión pública como en el grado de cobertura informativa. Los diarios escogidos son los de mayor circulación en el país y se caracterizan, los dos primeros, por un estilo informativo "Objetivista" que se manifiesta en una actitud semántica seria, una pretendida objetividad (que no resiste el más elemental análisis crítico) y una diagramación sobria que no recurre a grandes titulares.

El tercer periódico seleccionado, Ultimas Noticias, se caracteriza por un estilo informativo sensacionalista, con actitudes semánticas provocativas, despliegue de todo tipo de registros tipográficos y con preferencia por el registro visual.

La metodología empleada en la investigación consistió en captar el tratamiento de la información, tanto en las noticias propiamente dichas como en los artículos de opinión y remitidos, por la cantidad de CMS/COL que ocupó el problema en los tres diarios.

• EL NACIONAL.

En los primeros cinco días de la muestra, este diario se limitó a recoger las declaraciones, que sobre temas específicos, hicieron los miembros de la delegación venezolana y fundamentalmente de su jefe, doctor Gustavo Planchart. Se pudo observar que dos días antes (13 y 14 de oct.) esa información fue más completa y se le dió mayor profundidad a los temas.

El día 21, se le da más importancia al tema con 7 informaciones (797 cms/col.) y con buena ubicación en las primeras páginas de los cuerpos A y D y en las páginas interiores. El periódico asume ante el problema una posición aparentemente "neutral", tanto en la titulación como en la redacción y en los subtítulos. No hay tampoco ningún compromiso editorial. La mancheta tiene un contenido más bien moralista, con frases semejantes a las emitidas por el Presidente Luis Herrera Campíns.

No se pronuncia tampoco por ninguna de las alternativas de solución (firma o negociación bilateral) y los artículos de opinión que publica según las normas de la empresa, son de la exclusiva responsabilidad de sus autores.

Los días 27, 28, 29 y 30 comienza a decrecer el caudal informativo y se introduce el tema energético (petróleo) en el problema. La conclusión del análisis es la de que el diario tuvo una buena cobertura del diferendo, pero la idea de "jugar" con el equilibrio informativo, entre el

gobierno y las demás tendencias políticas, determinó un estilo informativo que no chocó con sus intereses económicos y políticos.

• EL UNIVERSAL.

En los primeros seis días de la muestra (15 a 20 de octubre) la información guarda un equilibrio casi perfecto (en cuanto a los centímetros por columna que se les adjudica) entre las que están en favor o en contra de la negociación, pero el día 20, por primera vez, el diario se compromete en el debate con informaciones que atacan la forma en que Venezuela conduce la negociación. Incluye declaraciones del ex-canciller Jesús María Machin (contrarias a la posición del gobierno) y un remitido a toda página de un grupo de militares en situación de retiro, con un contenido desfavorable al acuerdo. En los artículos de opinión pesa también la actitud adversa.

Los días 21, 22, 23 y 24 del mismo mes, se comienza a destacar la palabra "consenso", el cual es buscado por el gobierno de Venezuela para firmar el acuerdo. Hay una tendencia al tratamiento exhaustivo del tema (2.031 cms/col.) con una descripción de pretensión "objetiva" y detallada de los hechos. El día 24 el caudal informativo descende y vuelve a presentarse una información equilibrada entre los pro y los contra. Esto se observa también en los artículos de opinión. Por último, del 26 al 30 la información baja a 934 cms/col.

En resumen, este diario, aunque en forma no total, asume ante el problema (tanto títulos como textos) una posición desfavorable al tratado.

• ULTIMAS NOTICIAS

Es un diario tabloide, dirigido fundamentalmente a los sectores populares, hecho que se manifiesta en el contenido informativo, vocabulario, diagramación y en la manera de manejar toda la mitología de los medios con un estilo "sensacionalista".

La muestra examinada se puede agrupar en tres períodos. En el primero, del 15 al 20 de octubre, el total de cms/col. dedicado al problema fue de 2.566, casi todo dedicado a información noticiosa referente a declaraciones de diferentes personalidades, pero dirigidas a dar una sensación de duda, hermetismo y desconfianza de la Delegación Colombiana. Se observa un "juego político" en la forma de cubrir la información por parte de los enviados especiales a Caraballeda.

El segundo período del 21 al 24 de ese mes se asemeja, en cuanto a cms/col., a los otros dos diarios. La actitud desfavorable al diferendo se encuentra en los artículos de opinión que reflejan la línea del editor (Miguel Angel Capriles). Se le da cabida a un remitido desfavorable al acuerdo firmado por 40 intelectuales y a otro del Comité Nacional de Reafirmación Venezolana que cuenta entre sus miembros a los editores del diario. En el último período, 26 al 30 de octubre, se incluyen un conjunto de informaciones contrarias al acuerdo, destacándose un cable de la DPA que recoge declaraciones de tres generales retirados colombianos que se presentan como la opinión del sector militar de ese país. En general, el diario juega con los titulares, expresando una posición opuesta al acuerdo, pero en forma alarmista e incitante. El contenido de los títulos no se compadece con el de la información correspondiente y concuerda, tanto denotativa como connotativamente con la opinión de sus editores.

• CONCLUSIONES FINALES

En cuanto al tratamiento de la información el diario **El Nacional** se presenta como "objetivo", con un enfoque imparcial del problema. La elección, tanto de titulares como de noticias, recae sobre las "neutras" o favorables a la posición oficial de Venezuela. Sin embargo, esta imparcialidad aparente, aunque es difícil de desentrañar, significa una toma de posición del medio. Se dice sólo lo que se quiere decir.

El Universal asume una posición más clara y definida (si se quiere más honesta). Sus títulos y sub-títulos reflejan la opinión de los declarantes (o indirectamente, por la elección de los componentes, la posición del medio).

En cuanto a **Ultimas Noticias**, el tratamiento dado a la información sobre el diferendo fue sensacionalista y hasta amarillista. Tanto titulares, sub-títulos y ciertas informaciones, que fue-

ron acogidas solamente por este diario, reflejan ese tratamiento. El lenguaje utilizado fue breve, directo y con un contenido destacadamente agresivo.

(Aunque no fue objeto de investigación, el vespertino *El Mundo*, de la misma cadena editorial, presentó el mismo tratamiento informativo).

El siguiente cuadro, elaborado de acuerdo al método escogido, refleja las tendencias de los tres diarios investigados:

DIARIOS	No. de U.I	TENDENCIA FAVORABLE	TENDENCIA DESFAVORABLE	TENDENCIA NETUTRAL	ORIENTACION DOMINANTE
El Nacional	89 (32.01%)	19 (6.83%)	28 (10.07%)	42 (15.10%)	-9
El Universal	84 (30.21%)	21 (7.56%)	28 (10.07%)	35 (12.58%)	-7
Ultimas Noticias	105 (37.76%)	19 (6.83%)	47 (16.91%)	39 (14.02%)	-28
TOTAL	278	59	103	116	-44

• TRATAMIENTO DE LA INFORMACION SOBRE EL DIFERENDO COLOMBO-VENEZOLANO EN TRES PERIODICOS COLOMBIANOS:

El Tiempo y El Espectador de Bogotá y El Mundo de Medellín.

La muestra seleccionada corresponde a dos semanas (del 21 de octubre al 15 de noviembre de 1980). Se definió como punto de partida la Hipótesis del Acuerdo y el análisis se hizo sobre dos categorías generales: noticias y comentarios. Dentro de ellas se analizaron los titulares y los textos en forma separada.

• EL TIEMPO:

Del análisis de la muestra se infieren dos tipos de información, que se reflejan en una dualidad a nivel de titulares. Dentro de ellos se observa que entre los días 21 y 26 de octubre la línea de las negociaciones va desarrollándose en sentido **ascendente y positivo** hacia la concreción del acuerdo, pero dentro de un carácter expectativo. En esta etapa, que se puede considerar positiva, los actores de los titulares son indistintamente los gobiernos de Colombia y Venezuela, sus gobernantes, ex-gobernantes y las "Naciones" e instituciones de ambos países.

Después del día 26 la línea ascendente empieza a decaer bruscamente mostrando varias dificultades, hasta el día 4 de noviembre en que el acuerdo se anula en forma violenta. En este período se señala a Venezuela como el actor del conflicto, su gobierno y sus gobernantes se convierten en "mecanismos explicativos del rompimiento".

De esta forma se prepara el desenlace negativo, hasta los días 31 oct. y 3 de nov. en que se presenta a Venezuela en actitud ofensiva (militar) en tanto que a Colombia en actitud defensiva. Es desde este momento en que comienza a darse al conflicto un carácter bélico, de intervención militar y de antesala a una posible guerra.

• EL ESPECTADOR:

El análisis de los titulares se hizo respondiendo a la construcción narrativa en que están elaborados a lo largo de los 15 días de la muestra, y a los puntos relevantes de significación semiológica no leída directamente en cada título).

En cuanto a la secuencia narrativa se observan tres bloques claramente diferenciados:

En el primer período (21 a 27 de octubre) se plantean aspectos introductorios a la problemática y se informa al público de los pormenores del tratado (período positivo donde parece encortarse el apoyo de los dos países y de sus dirigentes). En el segundo período (27 de oct. a 3 de nov.) se aprecia el surgimiento de la crisis, explotación de contradicciones y evidencia de intereses hasta el momento ocultos. Se plantea el problema en forma agresiva por parte de Venezuela y defensiva por parte de Colombia. Este último país se muestra en busca de un acuerdo o consenso por la vía de la razón, aunque no se oculta la posibilidad de armarse al mencionarse una posible militarización de las fronteras. En el último período (4 de nov.) es manifiesto el rompimiento, y este se justifica con la confusión, pero agregándolo un fuerte componente conflictivo (la militarización por parte de Colombia).

• EL MUNDO:

Se observa una secuencia lógica en los titulares que va, desde un pre-anuncio de posible acuerdo el día 21 de octubre, pasando por un anuncio formal el día 22 hasta notificar las reacciones que ante él tienen los dos países. Luego se crea un suspenso con la total ausencia de información durante cinco días (27 de oct. a 2 de nov.) y el 3 de noviembre se presenta una información de tipo militar sobre movimientos de tropas en la frontera. Del análisis se deduce que la información tiende a presentar a Colombia y los colombianos en actitud positiva frente al acuerdo, y a Venezuela y los venezolanos en actitud ambigua. Por el efecto acumulativo de la información, Colombia aparece al lado de la aprobación y Venezuela al lado de la negación y posteriormente en actitud agresiva dentro del conflicto.

Del análisis de los textos se ha obtenido:

• EL TIEMPO

Aun cuando en los textos de este diario no estuvo, en un comienzo, expuesto el asunto petrolero, éste fue finalmente incluido con las declaraciones de Pedro Niken (miembro de la delegación venezolana) reproducidas en sus páginas. En ellas, Niken menciona la posibilidad de un revés para Venezuela si el diferendo se lleva a una Corte Internacional, que según su apreciación favorecería a Colombia.

• EL ESPECTADOR.

Es el único de los tres diarios que privilegia la información propia con un enviado especial a Caraballeda que cubre las noticias, más o menos, en forma permanente.

Los textos se caracterizan por presentar a los dos países como polos de una situación tensa y le adjudican a Venezuela que:

- a- se opone a soluciones por encontrarse en una situación crítica y conflictiva, tanto en lo económico como en lo político.
- b- las definiciones y choque entre sus diversos partidos políticos le ha impedido llegar a un acuerdo.
- c- se ha desencadenado una agresividad manifiesta e integrada en los venezolanos, en su conjunto, hacia los colombianos.
- d- presenta a Colombia como el chivo expiatorio de lo que en realidad son problemas exclusivos de los venezolanos.

Los artículos editoriales de este diario, profundizan esa manifestación. Por un lado Colombia: víctima de maltrato, vilipendio, dócil y con un mal manejo del problema. Por otro lado, Venezuela: agresiva, hostil y con una campaña y grupos organizados agresivos.

• El Mundo:

En un primer período, sus editoriales se sitúan dentro de un marco de buena voluntad, de buena intención, etc., tocando muy tagueñalmente el contexto amplio del diferendo (petróleo industria armamentista, intereses extraños, etc.) En un segundo período, reitera alguno:

planteamientos del anterior, pero introduce la polarización (enfrentamiento) entre ambos países (Colombia al lado de la prudencia y Venezuela al lado de la inconformidad). En los titulares se aprecia la tendencia a darle poca importancia al contenido de algunos cables de agencias transnacionales de noticias, que le dan un tratamiento sensacionalista al tema.

• CONCLUSIONES FINALES

Llama la atención que más de las dos terceras partes de la información originada en Caracas es transmitida por agencias transnacionales de noticias (AP, UPI, AFP), estas transmiten un alto nivel de participación (opinión) en la discusión. Presentan la reacción venezolana como agresiva, pero con amplio respaldo interno. Mencionan el petróleo, la defensa de la soberanía, la circulación de buques de guerra, etc., temas que no aparecieron dentro del contexto informativo que se planteó la prensa de Colombia.

En la investigación se detectó que:

1. El tratamiento dado a la información es diferencial y bi-polarizado, en cuanto a Colombia y Venezuela. Este se manifiesta en la habilidad, agresividad, manipulación política y provocación que se le adjudica a los venezolanos y en la diplomacia, cultura política, prudencia y tolerancia que se le adjudica a los colombianos. Igualmente en la asimilación de intereses "electoreros" a los venezolanos y en la asociación de los colombianos con los ideales de "patria" y "fraternidad bolivariana".
2. El eje que se plantea como articulador de las argumentaciones, por parte de Colombia, es la defensa de unas líneas trazadas en un mapa y de algunas palabras en los artículos del texto del tratado, pero no se mencionan los intereses materiales reales: petróleo, recursos ictiológicos, aspectos estratégicos del área, contaminación del medio ambiente, etc.
3. Se nota la ausencia de un contexto internacional para ubicar las negociaciones, a pesar de los conflictos limítrofes que existen entre otros países de la región. Tampoco aparece ninguna consideración sobre elementales problemas geopolíticos contemporáneos, relacionados con intereses transnacionales de la industria de armamentos y con la conflictiva área de El Caribe.
4. El tratamiento ideológico dado por los tres diarios al problema recrea y reproduce la concepción de la realidad histórica dominante en el país. Por ello, cualquier intento de conceptualizar desde otro punto de vista tiende a perderse dentro del conjunto informativo que viene con esa carga. Esto determina también la imposibilidad en que está el periodista, individualmente, para salirse de ese contexto que lo sobrepasa. Se recomienda, por tanto, un "intento colectivo y unánime", un esfuerzo de investigación y reflexión y una "acción concertada y continua" para alcanzar las posibilidades reales de una alternativa comunicacional.



NOTAS:

(1) Martínez, Aníbal R.: "La Diferencia con Colombia" ps. 97 a 100.

(2) Ibidem: ps. 16 y 101.

(3) Rangel Domingo Alberto, en: Herrera, Earle: "¿Por qué se ha reducido el Territorio Venezolano?" p. 50.

* La ponencia Venezolana fue elaborada por el Equipo COMUNICACION. Por su parte, la Asociación Colombiana de Investigadores de la Comunicación se encargaron de efectuar el estudio colombiano.